

S E R M O N
 EN LA FIESTA DEL
 GLORIOSO SAN NICOLAS
 de Tolentino.

PREDICADO EN EL INSIGNE CONVENTO
 de San Agustín de Sevilla, por el P. Fr. Francisco de la Plata, Lec-
 tor jubilado en Santa Teología, y de Prima, de San Francisco
 de la misma ciudad.

T H E M A.

*Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te: quid ergo
 erit nobis? Math. 19.*

L E V A R Agua a la mar, luz al Sol, oro a
 Ofir, Filosofía a Atenas, y Religión a los desier-
 tos de Tebayda y Egipto, es venir a predicar a
 a este Religiosísimo Conuento. Mucho auen-
 tura a perder, quien lleua mercaderías a la tierra donde ellas
 se crían y nacen, o estan los mas singulares oficiales que las
 adereçan y componen: porq̃ despues de muy grandes costas
 y gastos, quedará sin ganancia, perdidoso, auergonçado, y co-
 rrido. *Sapientia hominis lucet in vultu eius, & potentissimus facies* Eccles. 8.
illius commutabit; En el rostro se echa de ver lo que vn hom-
 bre sabe: pero estando delante el valiente, el poderoso (en las
 ciencias, se ha de entender, que así dezimos: Valeroso Le-
 trado, valiente predicador, y los oficiales se precian de esse
 título, y dicen: Valiente pintor) le hará mudar la color. Con
 razon pues, diré este día (para mi tan hōrado) en que recibo
 tan grande, y singular fauor, consintiendo me, que siēdo me-
 nor en la profesión, y menor entre los deste oficio, ocupe
 tan principal Cátedra; vna de las mas principales de la Igle-
 sia,

fia y de las demas bien acostūbradas, aunque yo supiera mucho, de manera, q̄ la sabiduria alumbrara mi rostro, y le hiziera ilustre, grauedoso, y sereno (q̄ asì trasladó Batablo: *Serenus reddit vultum eius, vel illustrat: id est, reddit hominem illustre*) me auia de temblar la contera, viendo los Gigātes en sabiduria y predicacion, a quien puedo llamar prodigios de santidad y monstruos de letras; hijos, y decēdientes del grā Patriarca Agustino, en todo tan grande, q̄ no sabiendo en que excelencia particularizar su grādeza, nos cōtentamos comēçando a alabarle, con dezir: *Magne pater Augustine*; y ellos de tal manera son herederos, e imitadores de su grādeza, q̄ quando mi Cōuento me preguntē, quevi en este, no puedo menos respōder lo q̄ a los hijos de Israel, los exploradores de la tierra de Promission, trocādo sus palabras a mi proposito) *monstra quedam filiorum Augustini, quibus comparatus locusta* debat. Vi vnas Gigantaços, en cuya cōparacion parecia yo el garrōzillo; vi vnas luzes viuas, hijas de aquel celestial carbunclo (*Cœlestis carbunculus dicitur Augustinus*) antorchas, y farōles de la Iglesia, q̄ puesto yo en su candelero y blandon, parecia vna candelilla de a blanca. Pues que diré si propongo el intento a q̄ vine; que es dezir algo de las excelencias del milagroso varō S. Nicolas de Tolentino, porq̄ tambien parecerā cosa a pōspelo, pues de aqui salē los restigos de sus milagros, historiadores de su vida, y pregoneros de sus virtudes; y quando por allà las oymos, nos asombramos. Satisfago a estas dos cosas, primero a la segunda, y en segundo lugar a la primera.

Num. 13. Muy bien dixo el Sabio: *Laudet te alienus non os tuū extraneus, & non labia tua.* Es gran contento, q̄ oyga yo a quien no es de mi casa, dezir bien de mis parientes, y de mi linage: porq̄ la alabança en boca propria, o aficionada, no tiene su denido punto; vil la llama el prouerbio Latino: *Lans in ore proprio nescit*, y estā con menos sospecha en la boca del que no es tan conjunto y llegado: pero tal es el glorioso S. Nicolas, que na die ay que no sea muy de su casa, y su muy obligado, y yo que mas estraño parecia, le yengo a pagar vna de

Prou. 25.

He vna merced, que aunq̃ no la recebi en mi persona, fue mas
estimada que la mia propia, pues fue la salud q̃ alcançò para
mi padre por sus merecimientos, a proposito de su vida, he
de comentar la pregunta que hizo el Principe de los Apосто
les, y la respuesta del Maestro diuino, aplicando lo q̃ dixere
a la excelencia deste Santo; siruase Dios de sacar gloria de
mis palabras, y siruanse los grandes personajes presentes, de
sacar agrado espiritual, y prouechofo: *Homo prudens, placebit Eccle. 20.*
magnatis, sino les contentare por discreto y letrado, por espi
ritual, y retorico, deuen alomenos contẽtarse de mi por hu
milde, y reconocido, que como muchacho de la escuela vè
go a corregir la plana delante de los maestros, sugetandome
a su correccion, que despues de auer escrito, dize el mucha
cho: fecha de la mano de fulano, que es el faciebat de los pin
tores. Yo quiero començar, acertando al principio; y digo,
que mi sermon sea de la mano de Dios, pues mi lengua es
pluma del que escriue con velocidad, como dixo David:
Lingua mea, calamus scribe velociter scribentis, a el pido su fa
uor; supliquemos todos a la santissima Maria me la alcan
ce, y digamosle la oracion acostumbrada.

San Pablo, de quiẽ dixo S. Iuan Chrisostomo, q̃ por su bo
ca habló Christo cosas tan inefables y grandiosas, q̃ aun fue
ron mayores que las que hablò por la suya propia: *Per quod*
Christus magnaalia, & inefabilia locutus est maiora etiam quam per
se ipsum) en la primera que escriuiò a su dicipulo Timoteo, *1. Ad Ti*
hablando del modo de predicar, y de lo q̃ se deue dezir, aña
diendo, que los q̃ de otra suerte predicar, van perdidos; con
cluyò ponderando su grande ignorancia: *Existimantium quæ*
stum esse pietatem: piensan que la piedad es grangeria; a Santo
Tomas le pareciò, que de la virtud, y del seruir a Dios ima
ginauan estos vanos Predicadores sacar prouecho: *Quod cul*
tus Dei ordinetur ad quæstum, & ocquisitionem diuitiarum. Fray
Nicolas de Lyra, como maestro mio, y de mi casa, me ense
ña a declararlo llanamente, que aquellos falsos Predicado
res se exercitan en el oficio santo de la predicacion, por
gran

grangeria, y querian della sacar provecho, aludiendo por
che. 3. ventura a lo que dize Micheas en el cap. 3. *Sacerdotes eius in
mercede docebant, & Prophetæ eius in pecunia diuinabant.* Y así
dixo la Glossa interlineal: *Quia pro questu prædicant, & non
pro futuris*, por su ganancia predicauan, y no por esperar el
premio eterno. Predicadores de pretension, la carta de li-
uor, y la intercion para que me den tal sermón, que se paga
cien reales: con esta ocasión. (dize Fr. Nicolas) comenzó el
Apostol a desnudar los Predicadores Euangelicos, de aque-
los miserables desseos, y dixo con palabras graues, que auien-
do entrado en el mundo desnudos, sin traer cosa de respeto,
así auemos de salir del. Yo (dize el Apostol) y mis compa-
ñeros con el habito, y con los alimentos nos contentamos,
añadiendo la razón: *Nam qui volunt diuites fieri incidunt in tenta-
tionem, & in laqueum diaboli, & in desideria multa inutilia, &
mœtiæ, quæ mergunt hominis in interitum, & perditionem radicem
enim omnium malorum est cupiditas, quam quidem appetentes erra-
uerunt à fide, & inferuerunt se doloribus multis tu autem, ò homo
Dei hæc fuge*, que saludable consejo; y que conforme a razón:
hombre de Dios, huye tantos inconuenientes, como nacen
de tan mala rayz, como es la codicia del dinero, porque los
que quieren ser ricos, caen en tentación, y en lazo de Sata-
nas, en muchos desseos inútiles, y dañosos q̄ hunden los hó-
bres en muerte y perdición: porque la rayz de todos los ma-
les, es la codicia, y teniendo la algunos erraron, y se aparta-
ron de la Fé, y se entremetieron en muchos dolores. Mu-
cho me espanta, que el Apostol diga, que los codiciosos
caen en desseos: dezir que caen en la tentación, claro está,
que pues llegaron a querer: *Volunt diuites fieri*, ya consintie-
ron, y esto es caer, consentir. Pedimos a Dios nos libre de la
tentación, y el codicioso ya está caydo: lo que dezis, librenos
Dios de los lazos de Satanas, pues ya está en ellos el codicio-
so: pero no es fácil de declarar, en que desseos caen los q̄ quie-
ren ser ricos, y siguen esse camino, ajuntando hazienda, y

y es cierto, que no trata de aquel primero deſſeo, hijo de la voluntad determinada, porque aqueſſe ya le tiene deſde que ſe determinó, eſſe es el *Volunt diuities fieri*, quieren ſer ricos, aquella voluntad no es amorofa de lo ya poſſeydo; que ſe llama amor *rei poſſeſſæ*, ſino deſſeo de juntar lo que no tiene, por lo qual ſe dize: *Apetitus inhiantis fit amor fruuentis*; el apete del deſſeoſo ſe haze amor quãdo goza: ſiendo aſi, q̄ el q̄ quiere ſer rico, ya tiene deſſeo, ya cayò en el, eſſe es ſu pecado, deſſear lo illicito con volũtat determinada: pues q̄ otros nuevos, muchos, inutiles, y nociuos, ſon en los que cae, quiẽ tuuo aquel primero deſſeo, y lo vã cumpliendo? Antes parece, que miẽtras mas le cumple, menos deſſeo auia de tener. Eſtays encontrado con ſeys hombres, de quien os deſſeays vengar, murieron, o mataſtes los dos, ya teneys menõs deſſeos, porque vueſtro deſſeo de a ſeys, ya es de a quatro: pues ſi el deſſeo del auaro es de vn millon, en teniendo la mitad auia de ſer el deſſeo de a medio: eſſa es la miſeria del infeliz anariento, que con lo que auia de ſatisfazer ſu deſſeo, cõ eſſo le diſpierta, y renueua, con lo q̄ ſe auia de hartar? le nace hãbre: ó hydra infernal, que cortada vna cabeça, nacen tantas; y es la razon, porque dentro de lo miſmo adquirido, para ſatisfacion del primero deſſeo, vã ſemilla de otros infinitos deſſeos: y quantos mas ſe cumplen, lleuan dentro de ſi el grano de ſu multiplicacion. Ay vna coſa miſterioſa en el *Leuitico* II. uitico, donde Dios manda, que no ſe coma el Onocratalo. Pues que falta tiene eſta aue? Dize Laureto, *Verbo Onocratalus*, que es vna aue que ſiempre eſtã hambrienta: pues ſiendo verdad, que los alimentos van poco a poco diſponiendo los cuerpos, y atrayendolos a ſus humores y propiedades; quien comiera vna aue tan hambrienta, en lugar de ſatisfazer la hambre, la tuuiera de nuevo, y dentro en lo que comia no yua hartura, ſino nueva hambre. En nueſtros tiempos infelizes, donde ay tantos idolatras, en todas materias, no han faltado los *idolatra* en ſu propio eſtomago, y le faltan los *idolatra* Dios, ſiruiendole con mil ſaynetes; apropiados para

para dispartar la gana del comer , no son para satisfazer la hambre, sino para ponella de suerte , que quien come aquellos guisados, no pretende matar la hambre , sino auialla, y come para tener hambre de nueuo: assi es el que adquiere dinero, que en lo que busca satisfacion de su hambre, no laballa, y cō lo que se auia de quietar, auia mas el desseo: Ya que huuo comparaciō de comer, ayala de beuer, porque sea en-

Epif. li. 1. tero el combite. Dize S. Epifanio , que la serpiente Dispas,
cōtra heres. tit. 3. con su mordedura causa sed inefable, y en picando se vá a la fuente, y se vañia, dexando alli nueua ponçoña , o sea porque

con esso se recrea, o porque cō natural instinto conoce, que el picado tiene remedio en el agua, y por esso se la quiere emponçoñar, porque donde auia de curarse cobre mayor daño: acuda pues vn miserable herido a la agua, assi emponçoñada: que gran tormento , que las aguas que le auian de curar le enferman, y la contrayerna se le conuierte en ponçoña, aumentando de nueuo su fatiga, con lo que la auia de mitigar, lo mismo le passa al auariento, atosigado con la sed del dinero, q̄ beuiendo arroyos de oro, y entregandose en ellos,

Genes. 4. halla los mismos desseos que le atormentan: *Cam fuit vir agri cola*, la letra Hebreá dize: *Vir acquisitionis*, varon de ganancia. Y assi començò a cultiuar la tierra, para que le ganasse: la tierra dō de viuo, fue Not, o Nait : la qual tierra dize Procopio

Procop. Gazeo era arenisca , que causaua increíble sed, cogeria se de cosecha, y mayor sed, miētras mas cultiuaua la tierra, esta es la sed del codicioso, que siempre con su dinero vá creciendo, como en vna palabra lo dixo Iubenal. *Inter ea pleno, cum tur-*

Iube. sat. 14. *get sacculus ere crescit amor numi quantum ipsa pecunia crescit, & minus hanc optat qui non habet.* Quando està lleno el talcogon de moneda, entonces quando ella mas crece, crece tambien su amor, y desseo, y menos la dessea quien no la tiene,

Cipr. li. 1. esta es la razon , porque el auariento rico era atormentado
epif. 3. ad Cornelii. con sed. S. Cipriano dize, que fue en castigo de lo q̄ comió, y murmuró: buena razon: pero mas Teologica. Claro es, que
Psal. 73. el que sale con vn pecado desta vida, queda obligado en el

que

que por esso de los demonios dixo Dauid: *Superbia cerum qui te oderunt ascendit semper*: pues el auariento padeciò sed de dineros, allà se queda con su desseo; y con ella; y asì es bien se represente en su peticion; y el bien pidio, si lo entendiera, ó supiera pedir a tiempo que le dieran vna gota de gloria, que ella sola fuera bastante para satisfacer todos los desseos. Todo este discurso es tan conforme a razon, que Seneca lo pone con breuedad: *Nunquam enim improbae spendatur quantum satis est, & maiora cupimus, quo maiora venerunt, multoque concitior est auaritia in magnorum, opem congestu collocata, ut flammæ infinito acrior vis est, quo ex maiori incendio emicuit; maior llama, mas fuerça de desseos, mientras se juntan mas materiales al fuego; lo mismo Aristoteles: Improbis hominum insatiabilis est, & primo quidem dicunt sufficere pauca, atque minima mox vero, ubi illa sunt consequi plura appetunt, semper quousque in infinitum procedant, infinita est enim cupiditatis natura, ad cuius expletionem plurimi viuunt; y antes mueren que lo consigan: lo que dixo Esaias tiene aqui su lugar: Repleta est terra argento, & auro, & non est finis acquisitionis eius; llenos de plata, y oro, y no ay hallar fin; y luego: Repleta est terra idolis, hinchose la tierra de idolos: pensandolo estaua, que auiendo tanta codicia, auia de saltar en la Fè, y dar en ser idolatras; lo qual, no solo entiendo yo porque tuuiesen idolos diferètes, Moloc, Belfegor, y otros, sino porque dando en ser ricos, y mas los Iudios, que eran auarientissimos, cada vno tiené en su cofre su Dios, que es su dinero, que con lo dicho declaramos las palabras de S. Pablo: *Auaritia quæ est simulacrum seruitus*; Idolatria llamò a la auaricia; pues yo imagino, que no se aurà visto hombre tan necio, que pōga doblones en vn altar para adorarlos, aūque Heliogobalo se rebolcaua sobre ellos, y gustaua de tocarlos con todo el cuerpo desnudo: no es idolatria arrodillarse para abrir el arca donde estan, [porque essa no fuera mas que adoraciō material; en el alma toca la adoracion formal, y es obra suya, y para ver en que consiste esta idolatria] nos como adoran a Dios los que mejor le reueren-*

Sene. li. 2.

de benefici-

cuijs, c. 27

Aris. li. 2

Pol. c. 5.

Isai. c. 2.

Ad Col. 3

uerencian. El Apostol dixo del Espiritu Santo : *In quem desiderant Angeli prospicere*, que es gran encarecimiento, que teniendole, y gozandole en el Cielo, le dessean ver. Pues no le ven? Si: pues como le dessean? Porque de tal manera le goz, y les satisface, que no les empalaga, ni le fastidian, sino que teniendole, siempre le dessean. San Pedro Damiano, dize de

S. Pedro Damian. *Illic vite fontem, & sitientes hauriunt, & haurientes sitiunt, quia non potest, vel auaritia passionem gignere, vel facietas fastidire.* O Angeles santos, y que desseosos estays de Dios, q̄ miẽtras mas le teneys, mas le gozays, y mas le poseys, mas lo estays desseado, para gozalle cõ mayores ansias. Pues esta es la peruerfidad del auaro, que mientras mas oro tiene, mas le alegra con el, mas lo dessea, y mas lo codicia.

Eccles. 10. Por esso dixo el Sabio. *Nihil est iniquius, quam amare pecuniam, hic enim animam suam, habet venalem.* No ay cosa mas iniqua que amar el dinero, porque este tiene el anima puesta en

Batab. venta. Traslado Batablo: *Vt qui animam quoq; , cuius vis exigitur, que a todos les quiere sacar la vida: y glossando añade: Quia in vita sua viscera quoque, sua vñcere paratus est lucri causa,* echa el boste por ganar, gane el, y cuestele la vida. Que le aprovecha, pues dixo Christo : *Quid prodest homini, si vniuersum mundum lucretur, anima vero sue detrimentum patiatur.* Declarad aquel

Mat. 15. Anima rigurosamente como suena, por lo que llamays el alma, que nuestro Fr. Nicolas de Lyra, en parte lo vá declarando assi: pierde la vida, y pierde el alma a trueco de ganar.

Llegofe a Christo vn mancebo, pidiendole dotrina para salvarse. Guarda los Mandamientos, le respondiò Christo. El replicò. Toda mi vida los he guardado: añadió el Redetor: Si quieres ser perfeto, vende tu hazienda, dala a los pobres, y ternás en el cielo vn tesoro, que nũca falte. Era rico, y hazendado, boluió las espaldas, y fueffe triste: porque darle a vn hombre vn golpe en la bolsa, es como darle vna cuchillada en el coraçon. Hizo S. Pedro su cuẽta, si a este moço le prometia vn tesoro, dexaua el otro: Nosotros dexamos vna miseria, pues q̄ nos ha de venir a caber? *Quid ergo erit nobis?*

Gusto es, como dixo Bernardo, estar presente a este sacra-
 mento coloquio; porque estas palabras son, con que al in-
 mortal Esposo, desde los fines de la tierra, clama la Iglesia:
 Por las palabras de tus labios he guardado caminos asperos,
 son las que persuadieron al menesprecio del mundo, y vo-
 luntaria pobreza, las que hinchén los claustros de Religio-
 sos, y los desiertos de Anachoritas, dando de mano a las de-
 licias del siglo, siguiendo a Christo por gozarle.

Sequitur sumus te. Te auemos seguído, y seguiremos, hechos
 imitadores de tu vida, y rendajos de tus costumbres, que
 para esso los llamó. *Venite post me*, y a Mateo: *Sequere me*. De-
 claremos esto con lo que aconteció a Socrates, quando lla-
 mó a su escuela a Xenofonte. Era quando niño este Filoso-
 fo, hermosísimo, y vergonzoso por todo estremo, Socra-
 tes ya viejo, lo encontró en vna angostura, parece me que
 lo vco, que poniendo con su grauedad el baculo, le dixo: No
 auéys de passar hasta que respondays a lo que os pregunta-
 re: Deziðme hijo, de donde viene todo lo que los hombres
 han menester? Dize Diogenes Laercio (que cuenta la histo- *Laertius.*
 ria) que respondió, aunque no dize qual fue la respuesta, de-
 nió de ser buena, pues contentandose Socrates, le preguntó
 otra cosa, y sin falta seria tocando en la prouidencia vniuer-
 sal de Dios: pasó adelante el anciano, y dixole: *Vhi nam boni,
 ac probi homines fiunt?* Adonde se hazen los hombres Santos,
 y buenos. A esto se dió el moço por vencido, y no sabiendo
 responder, se quedó turbado, y corrido: entonces quitó So-
 crates el baculo con que le detenía, y batiendo las espaldas
 le dixo: *Sequere igitur, & disce*: Sigüeme pues, y aprenðeras:
 desde el qual punto se hizo su obediente dicipulo, imitando-
 le totalmente, pues se pudo dezir del: *Socratem ad unguem
 est imitatus*, que imitó a Socrates al pie de la letra, como los
 dicipulos del Filosofo Acerfilao, era el felicísimo en inuen-
 tar, y hallar que dezir, con gran discrecion y felicidad respon-
 dia a lo que se le preguntaua; sabia admirablemente acomo
 dase a los tiempos, vltra desto, tenía entre todos gran fuerça
 para

para persuadir, era vn varon egregio, y bueno, que a sus oyentes embiaua, por lo menos llenos de buena esperanca: por esto venian a el muchos oyentes: los quales, no solo imitauan sus palabras y Rhetorica: *Verum omnem dicendi modum, ac figuram in se nitebantur exprimere*, no solo eran sus imitadores en las razones, y palabras: pero la postura, el ayre, y modo de dezir, le procurauan coger, para parecerle en todo. Desta manera se van los varones Apostolicos ajustando a las costumbres de Christo, siguiendole perferissimamente.

Añade San Bernardo, prosiguiendo la declaracion de la palabra. *Reliquimus omnia bene optime, & non ad insipientiam tibi nam, & mundus transiit, & concupiscentia eius, & reliquere haec magis expedit, quam relinqui.* Bien por cierto lo hizistes glorioso Pedro, y nadie lo atribuirà a necedad, porque siendo assi, que passa el mundo, y se desvanecen sus mundanos deseos, y al fin se queda en el mundo lo que es del mundo, mejor está dexarle, que ser dexado, y juntando las dos palabras, dexamos todas las cosas, y te seguimos: tiene buen asiento la razõ deste Doctor melissuo. *Sed nec inutilis commutatio, pro eo qui super omnia, est omnia reliquisse, nam & simul cum eo donantur omnia, & ubi apprehenderis, cum erit vnus ipse omnia in omnibus, qui pro ipso omnia reliquerunt.* No es el trueco, y la commutaciõ sin prouecho, dexando todas las cosas, por aquel que sobre todas, y mas que todas vale, porque juntamẽte con el se dan todas las cosas: y quando lo apprehendieren, juntandose con el en eterna amistad, el que lo estimò mas que todo, el vno será todas las cosas, en todos los que todas las cosas dexarõ por el. No es trueco sin prouecho, sino antes de mucha ganancia el que haze, quien por Christo trueca todo lo temporal, Que hazienda heredaron los frayles menores para su sustento? que rentas les dexó el Patriarca de los pobres San Francisco? por cierto pobreza y humildad fueron las mandas de su testamento, como lo hizo el glorioso Santo Domingo su compañero, que assi leemos en su vida, que por vltima clausula dize su leyenda: *Postremo charitatem, humilitatem,*

perstatem, tamquam certum patrimonium eis testamento reliquit.
 Pues como vinen en el mundo? porque quien lo trueca todo por Dios, quien se abraça con la altissima pobreza, acude Dios con los afrechos de su casa, que son las cosas temporales, guardandoles el Reyno de los cielos para la gloria.

Famosas son las palabras de Christo, quando llamando a los hombres para que le obedezcan y sigan, mostrando su grandeza, y como pueda pagar a los que siguieren su estandarte, dize: *Omnia mihi, tradita sunt à patre meo*, como a su hijo querido me ha hecho mi padre entrega con plenario dominio, y dispensacion de todos sus bienes y riquezas, assi espirituales, como temporales; assi temporales como eternas. A esta voz aludió San Iuan: *Sciens quia omnia dedit ei pater in manus.* Sabia Christo, que su padre le auia puesto en las manos todas las cosas, y dixolo a proposito, quando las queria poner debaxo de los pies de vnos pobres pescadores. Auendo conquistado Alexandro la Persia, llegó a la raya en que partia terminos con la India, tambien suya, y afirmado los pies en ambas Prouincias, dixo; *Hæc, & hæc mea sunt*, vno, y otro es mio. Alexandro era tirano, y su dominio forçado sin algũ derecho, mas q̃ el de las armas: el de Christo era dominio auido por herencia natural y legitimo, por ser hijo de Dios, y tan gran señor como su padre: y por auer sido sus manos las que tambien entendieron en criar todas las cosas; y assi todo le estaua sugeto, como a señor natural, y casi restituyendo todas las cosas a su primero principio: en el qual se pusieron a los pies del primer hombre. *Omnia subiecisti, sub pedibus eius*, poniendo sus manos a los pies de los Apostoles, las buelue a sugetar, y alli estan bien, en especial las riquezas temporales, porque son tan villanas, que si les dan el pie, toman la mano; y si les dan la mano, se suben a la cabeça, y para esto, los primeros creyentes ponian sus haziendas: *Ante pedes Apostolorum*, y ellos las repartian: en las manos de Christo estan sin peligro de que se han de leuantar a mayores, pues sale con ellos de gouernar.

Matt. 11.

Ioann. 13.

Psalm. 8.

Actor. 4.

Deste antecedentò facò el bienauenturado Padre San
 Agustín vna admirable consequencia: *Ergo qui Christum ha-*
bet, & alius nihil. Si Christo es Señor, y posee todas las co-
 sas, luego quien le tiene, todas las cosas posee, y quien no le
 tiene, pobre està, y nada posee: tenga el codicioso quanto
 oro, plata, perlas, y piedras preciosas vienen de las Indias, tē-
 ga la mar, y las arenas: y aun tenga los tesoros, que aun no
 hā venido a noticia de los hombres, que si no tiene a Chris-
 to, es vn pobreton. Sea el siervo de Dios tan pobre, que no
 solo no tenga cosa propia en el suelo, sino que viuendo co-
 mo peregrino, la posada, vestido, comida, todo sea ageno, y
 de limosna, no teniendo donde reclinar la cabeça, que si tie-
 ne a Dios, posee todas las riquezas posibles, e imaginables:
 por lo qual añade este glorioso Doctor. *Tenebis cum per quem*
facta sunt omnia, & cum ipso omnia possidebis. Teniendo por tu-
 yo el artifice vniuersal, y que es vniuersal Señor, tambien se-
 rás poseedor de todo el vniuerso. Contentauase la bendita
 Ana, madre del moço Tobias, aunque pobre, y que para co-
 mer auia menester trabajarle, con solo tener su hijo a sta ua
 contenta, y apenas auia salido de su casa, quando conocia la
 falta, y quexandose amorosamente, aunque con impacien-
 cia de muger, y passion de madre, como notó la Glossa inter
 linial: *Baculum senectutis nostræ tulisti, & transmisti à nobis,*
nunquam fuisset ipsa pecunia, pro qua misisti eum: sufficiebat nobis
paupertas nostra, ut diuitias putaremus hoc, quod videbamus filium
nostrum. Baculo de nuestra vejez era nuestro hijo, y vos Se-
 ñor (hablando cō su esposo) le quitastes, y apartastes de nos,
 oxala nunca hubiera tal dinero, porque le embiastes; basta-
 uanos nuestra pobreza, y nos podiamos tener por ricos, que
 viamos a nuestro hijo, y llorando con lagrimas irremedia-
 bles, despues de auerle dicho palabras tiernas, concluyó: *Om-*
nia simul in te vnò habentes, non te debemus dimittere à nobis, te-
 niendo en ti vno solo, todos los bienes, y quanto podiamos
 desleat, no te deuamos apartar de nos. Palabras son estas,
 que con mayor razon puede dezir, quien tiene a Christo,

Tob. 5.

Tob. 10.

a Christo,

a Christo, auiendo renunciado por el todas las cosas, pues ya dixo el discreto Salomon de la Sabiduria, poniendo los ojos en Christo, que es fuente de toda sabiduria y discreciõ: *Mecum sunt diuitia, & gloria, y uenerunt mihi, omnia bona pariter, cum illa, & innumerabilis honestas per manus illius.* En su cõpañia, y con ella entraron en mi casa todos los bienes, y no se podrán contar las riquezas que me vienen por sus manos, que tambien de las de Christo dixo la Esposa, que siẽdo tan lindas, perfectas, y bien acabadas, estauan llenas de jacintos, y piedras preciosas? Caydo auia en la cuenta mi glorioso Padre S. Francisco, pues por solo este bien dexó todos los del mundo, queriendo tener en este tesoro toda su hazienda, como quĩe tiene todos sus dineros en oro, ó en vna piedra preciosa, q̃ estã mas rico, y con menos trabajo: y como el auariẽto, q̃ en el arca de su moneda tiene su consideracion ordinaria, alegrandose en solo contentarla, asĩ el pobre Francisco, riquĩsimo en tener a Christo contento, con solo el, a sus solas, dezia regalada, y deuotamente: *Deus meus, & omnia:* Dios mio, y todo mi bien, todo mi tesoro, y toda mi hazienda: y no estaua engañado, como tampoco lo estaran los varones Apostolicos, que asĩ lo pueden dezir.

Prouer. 8.

Sapien. 7.

Neq; inutilis commutatio, trueco es muy acertado, y q̃ no le saben hazer los mercaderes tẽporales, sino aquellos solos a quien Dios ã tocado con su gracia, como de S. Francisco cõ ramos: *Excelsi dextra gratia mirifice mutatis,* y segũ lo dixo Samuel a Saul: *Insiliet in te spiritus Domini, & mutaberis in virum alium:* Vendrà en ti el espiritu del Señor, y serás mudado en otro varon. Y asĩ fue, que apartandose Samuel, *In mutauit ei Deus cor aliud,* le mudò el Señor, y le trocò, como poniendole otro coraçon. Trueca Dios las almas con su diuino espiritu, embriagandolas con su soberano amor, dixo la Esposa: *Introduxit me Rex in cellam vinariam, ordinauit in me charitatem.* Introduxome el Rey, lleuome a su bodega, y a alli ordenò en mi la caridad, y el amor. Esto es, hizo me tener caridad ordenada, mostrandome como he de amar a Dios, y amar

1. Reg. 10.

Cant. 2.

amar a mi proximo. Pues aqueſſo no ſe enſeñara mejor en
 en el Santuario, o en el Oratorio, o en el Templo? Para en-
 ſeñar a la Eſpoſa que ſepa amar, la lleuan a la bodega, y allí
 la ordenan de enamorada. Que orden ſe ſaca de la bodega?
 Sale vn hombre ordenado de vino, y deſordenado para to-
 do lo demas: particularmente, ſi le han dado mucho a be-
 uer, que a los que quieren mucho, a mas que a comer y be-
 uer los combida. *Comedite amici, & bibete, & inebriamini cha-
 riſſimi*, los amigos coman y beuan, y los cariſſimos ſe em-
 briaguen. Por cierto el que eſtá embriagado, eſtá como vn
 loco, que ha ſalido de juyzio: con vna continua, y firmiſſima
 imaginacion pierde vn hombre el juyzio, queda inuſil para
 juzgar, o dar parecer en otras coſas, ſolo habla de aquello q̃
 tiene fixado en ſu imaginacion: de ſta ſuerte, vna alma aficio-
 nada, embriagada con el diuino amor, eſtá como éntoncezi-
 da, y ſin juyzio, para todo lo terreno, ſolo eſtimando, y tra-
 tando de ſu contento eſpiritual. Delante del Rey Agripa, y
 del Proconſul Feſto, auendo recebido licencia el glorioſo
 Pablo, para dar raxon de ſi, hablaua palabras del cielo, no
 entendidas por aquellos vanos perſonages de la tierra. Y al-
 ſi con vna gran voz le dixo Feſto: *Inſanis Paule multæ te literæ*
ad inſaniam conuertunt: Loco eſtás Pablo, las muchas letras, y
 mucho eſtudio te han conuertido en locura. Dixo Beda: pa-
 reciole locura al Proconſul, que vn hombre preſo, dandole
 lugar, no habla para defenderſe, no habla de la malicia y ca-
 lunia de los que le hazen vexacion, ſino trata de coſas de ſu
 conciencia, en que ſe gloriaua: y aunque entonces reſpon-
 dió el Apoſtol: No eſtoy loco, ſino hablo palabras de ver-
 dad, y que tienen el modo, y punto que conuienen: tambien
 pudiera dezir, como lo dixo: *Mente excedimus Deo*, donde
 Teoſilato dixo: *Extra nos rapti ſumus, vel inſaniuimus*: Salimos
 de ſeſo por Dios, y eſtamos locos por el, que tambien dixo:
Nos ſtulti propter Chriſtum: Noſotros ſomos necios, y locos por
 Chriſto: veraſe claramente en eſte ſagrado Apoſtol, lo que
 haze vn varon trocado, embriagado de amor diuino, y que

Act. 26.

Beda.

2. Cor. 6.

Theophil.

1. Cor. 10.

sale de juyzio por Dios: vn loco, o el que está embriagado, no para, no fosiiega, ni le pueden tener en vn lugar. Pablo discutiendo por el mundo: *Non habemus ciuitatem permanentem*, Hebr. 13. *sed futuram inquirimus*, vn loco, aunque la pena le fosiiega algunas vezes: pero no le haze cuerdo, para que otras vezes no buelua a sus locuras. San Pablo, tã castigado: *Ter virgis cassus sum, semel lapidatus sum*, apedreado, y açotado tres vezes, lleuado, y traydo aherrojado, de vn tribunal a otro, y con todo esto predicando siempre. Vn loco siempre está con su tema: dio en dezir, que era Emperador: todo es tratar de su imperio. Pablo enamorado de Christo, Cortesano del cielo, toda su conuersacion es de allã: vn loco, las perlas, las piedras preciosas, y el oro desestima, y echa a mal, como si fueran estiercol, o basura: *Omnia arbitratus sum, vt stercora, vt Christum lucrifacerem*. Todo lo tiene por estiercol, todo lo desestima, todo lo desecha por ganar a Christo. Lo mismo se verá en Christo, que le tuieron por loco, y como a tal le burlaron, quando no quiso aceptar las promesas de Herodes, como a San Francisco: *Luto saxis impetitur putatur insanire*: asì se podran entender por ventura las palabras de San Pablo, en que llama a la perfeccion Euangelica locura: *Placuit Deo per stultitiam predicationis, saluos facere credentes*: porque enseña lo que tiene el mundo por locura, pues tiene por prudencia saber dar traça para grangear bienes temporales.

2. Cor. 11.

Philip. 3.

1. Cor. 1.

Amen dico vobis, &c. Siguese el premio, y lo que grangeã los Santos despreciadores del siglo, ser assessores con Christo, y gozar en su eternidad ciento por vno, que para allã la reserva San Geronimo: pero yo con San Chrysostomo, no solo lo entiendo de lo que se ha de recibir en el cielo, sino tambien de lo que se paga de contado en esta vida espiritualmẽte: y asì este glorioso Doctor, poniendo primero su dificultad, respondiendo, que no es possible recibir vn hombre cien tanto de lo que dexa, especialmente en las cosas que Christo puso su comparacion, y exemplo: *Qui reliquerit patrem, et matrem, &c.* Quien dexare padre, o madre, o las demas cosas,

Hierony.

Chrysost.

homi. 33.

in opere

imper.

cosas, que no puede recebir cien padres, cien madres, o cien hermanos, sino que recibirá tanta gracia, tanta gloria, tan admirable bienauenturança, tan soberano gozo espiritual, que le valga cien vezes mas de lo que dexò. El que dexa su padre, recibe por padre a Dios, que le vale mas que vn millón de padres: porque es padre, que ni se muere, ni le falta hazienda que dar, ni dexar a sus hijos huérfanos, cuyos hijos aunque como perfectos varones, posean sus riquezas, siempre son amparados, sustentados, y gouernados, como si fueran muy pequeños infantes. El que dexa madre por Christo, recibe por madre a la Iglesia, de mayor valor que cien madres carnales, que tiene con mayor excelencia las condiciones de madre espiritual, que las carnales las tienen, en lo que toca al cuerpo; el que dexa vn hermano, no recibe por hermano a Christo, que ni tiene embidia de sus hermanos, ni pleytea por herencia, ni por la ganancia quiebra los efectos amorosos de la fraternidad? El que dexa sus hermanas, no recibe luego las gracias, y carísimas del diuino espíritu, que son como vnas carísimas, y amantísimas hermanas? No ay hermana, que así dulcemente abraçe a su hermano, como la gracia de Dios abraça, y regala a vna anima santa. Si dexa hijos carnales, no le prouee Dios de hijos espirituales, que enseñe, y a quien puede dezir? *Per Euangelium ego vos genui*: Si dexa su hazienda, no entra en la despena diuina, dónde saca toda la prouision que ha menester el que pone en solo Dios su cuydado? lo qual vemos experimentado cada dia en los Religiosos, que dexando por Dios vna casa, hallan tantas, y tan bien edificadas por todo el mundo; si dexa vn padre, o hermano, hallan tantos, y tan venerables padres, y tan carísimos hermanos, que son de mayor gusto y prouecho espiritual, y temporal, que los dexados en el siglo.

No tengo olvidado al glorioso S. Nicolas de Tolentino, en quien pudieramos facilmente mostrar vn exemplo, y retrato viuo de toda la perfeccion Euangelica, auiendo sido tan feruoroso en su afecto, y tan deshecho de

toda

toda codicia, y desordenado desseo, y auiedo de dezir poco de su admirable vida, porque no podré cumplir con toda la excelencia de sus virtudes: diré por ventura, que fue mas hijo de gracia, que de naturaleza, como ya se dixo del Baptista: pues fue dado a madre esteril, por oraciones, peregrinaciones, ayunos, y vigiliass? Diré que fue hijo de Amata, que bien dize el, nombre con la excelencia de su virtud, pues fue tan querida de Dios, y le hizo tanta merced, y singular beneficio, como darle por hijo vn varon tan Apostolico? Diré como nació en vn lugar perteneciente a la juridicion de la gran ciudad de Firmo, que parece presagio de la firmeza y constancia de su virtud, no derribada, ni vencida, siendo vno de los valerosos soldados, y excelentissimos Capitanes, que pertenecen a la firmissima Ierusalem celestial? Diré de la lumbre, y claridad del cielo, que de ordinario le seguia, como paje de hacha, y en el habito se le parecia lleno de Estrellas, resplandeciente, como el Sol, significadora de la gran luz que estaua dentro en su alma?

Libro 1.

Que diferente era esta luz de la que mostrò Satanas, quando tentó a nuestra madre Eua, segun que de parecer de otros refiere San Anastasio Synayta: la qual si fue, no era mas que en la sobre haz, y como pintura, pues dentro estaua mas negro que la tizne. La de San Nicolas nacia del alma, hija, y descendiente de la que tenia nuestro Padre Adan, en el estado de la inocencia, como dixo Moyses Barcefas, San Chrysostomo, y Anastasio Synayta. Diré de los conuertidos por su predicacion, los pueblos atraydos con su Doctrina? Eran sus palabras como las de Antisthenes, de quien dixo Laertio: *Suauitate eloquij poterat nunquamque trahere, & ducere quo vellet.* Diré como despues de muerto començaron sus mayores, y mas fragrant es olores, como los de la mandragora? de quien dixo Filon Obispo de los Carpacios, que son Geroglifico de los Santos difuntos: porque son las rayzes figuradas como hombre: y lo mismo dixo Lucas el Abad del monte de San Cornelio, en la sumilla que hizo de las obras

Anagog.

contemp.

col. 317.

1. p. comẽ.

c. 28. col.

452.

Chrysost.

ho. 16. su.

per Gen.

Anast.

Syn. li. 10.

col. 319.

Philo.

Cant. 7.

Col. 725.

Lucas.

Col. 858.

de

de San Aponio. Yo en este caso lo comparo al peucere, que aunque encendido dá algun olor, y alumbra, el mayor, y mas principal, es quando se acaba la llama. Diré de las admirables curas de su pan bendito, como tan singular reliquia, en virtud de aquel bocado de pan, con que la santísima Maria lo sanó?

No quiero detenerme, ni deteneros, solo quiero hazeros oy el plato, con solo vn plato de comida. Xantipe estava solícita, por no tener que dar de comer a sus huéspedes, Socrates su marido le dixo: No tengas pena, que si son sobrios qualquiera cosa les basta; si son glotones, no los podrá contentar nuestra pobreza. Yo os tengo por bien contentadizos, no quiero mas que vn plato, y sea el milagroso de la perdiz que tiene en la mano, porque me parece, que vn hombre discreto de buen gusto, quando te ponen vna perdiz bien preparada por principio de comida, dize (con razón) no quiero más, esto me basta. Perdoneme si la pongo por postre, que de proposito lo he hecho, porque no os levantades al principio del Sermon, contentandoos con la perdiz.

Sabéis el caso? Era tan abstigente el glorioso San Nicolas, que en salud, y en enfermedad, no comia carne: aconsejaban los Medicos que se la den, mandale el Prelado por obediencia que la coma; poniéndole delante vna perdiz asada, hallase el Santo perplexo, puesto entre dos esfiremos, obligado de la obediencia; y zeloso de su abstinencia, echale la bendición, dale Dios vida, y plumas: levántase bolando.

No os parece buen plato? Suficientemonos del, que yo os doy mi palabra, que no me ha dado poco que pensar. Lo primero, porque no se quebrantava la abstinencia, estando tan arraygada, y firme en el alma, comiendo con el cuerpo; por vn acto no se pierde el habito; antes se le añadian nuevos, y preciosísimos esmaltes, por auerselo mandado. Quanto a lo segundo, tan abstigente era mi padre San Francisco, y teniendo necesidad comio vn capon, y dándole a vn pobre vna pierna del (deuia de ser como estos mendigantes gallos

fos) que saliendo a la plaza le hazia de la limosna, diciendõ en oprobrio del Santo: Mirad que carne comen los frayles? Conuirtió Dios la presa de aue en peze, para que el infame quedasse escarnecido. Pues que importa auer comido San Nicolas vna perdiz? Algo auia en aqueſſe manjar, por donde el Santo la aborreció.

Esperadme, que no ay comida tan contraria en su significacion al estado Religioſo, como la perdiz, porque ſegun coſijo de lo que della dize Picrio Valeriano, y otros Doctores, es hieroglifico contra los tres votos de la Religion: comencemos por el de la pobreza, que es el que toca a nueſtro Euãgelio: ella es ladrona, vedlo en Ieremias: *Perdix foret que non peperit, congregauit diuitias, & non in iudicio, in dimidio dierum ſuorum derelinquet eas, & in nouiſſimo ſuo erit inſipiens.* Iuntar coſas que ayan de ſaltar, y hallarſe burlado al fin, porque ſe ha de boluer lo ſuyo a ſu dueño, y las riquezas al ſiglo: hurtar lo ageno, y deſpues quedar pobre, contrario es a lo que deue hazer el varon Apoſtolico, que aun ha de renunciar lo propio, quanto mas no codiciar lo ageno.

Es la perdiz ſymbolo contra la obediencia, porque no ay aue mas aſtuta en ſalirſe de la red, ni que mas procure hallar agujero en la jaula, para dexar las priſiones. Y aſſi ſignificarõ en ella al demaſiadamente azelerado, porque el perdigon zillo, en començando a tener vida, horada la caſcara del hueuo, ſaca el pico, y todo el cuerpo, y arraſtrando el caſcaron corre por los campos. Contrario al religioſo, que ha de eſtar ſiempre detenido, y guardado, no mas de lo que le diere lugar la obediencia.

Es contraria a la caſtidad, por ſer ſymbolo de luxuria torpiſſima: es contrario a la vida Monaſtica, *Monasticus*, dicho de las palabras Griegas, *Monos*, & *achos*, ſolo, y triſte, ſu oficio es llorar y la perdiz es ſymbolo de habladores, contumelioſos, todo el dia eſtá cuchucheando, y caſtañeando. Veldo en el Eccleſiaſtico. *Sicut perdix inducitur in caueam, ſicut proſpector videt caſum proximi ſui.* Hablador, que no guarda ſecreto.

Pro;

Proverbio huuo: *Perdixis crura*, diga Paulo Manuncio, de dō-
de nacio: hombre que coxea? pues en coxeando el religio-
so, no es bueno: pies firmes ha de tener en la virtud, para se-
guir a Christo por do quiera que vaya.

Pareceme que veo a San Nicolas, diciendo: Si me pusi-
rades vna tortola, Dios me la dexara comer, symbolo del
que llora sus culpas: si me dieran vna paloma, symbolo de
simplicidad y limpieza, yo la comiera: si me truxeran cor-
dero, me hiziera prouecho, figura de los justos, y del Señor
dellos: si me dieran vaca, me aprouechara: pues la vaca ber-
meja figura a Christo, y su passion: pero perdiz, parece cosa
perdida: echole la bendiciō, porque sus propriades no me
hagan daño; vayase con la bendicion de Dios.

Y si ya pintadas dos perdizes, y sus pollucos en medio, son
symbolo de quien anduuo perdido; buelue al camino verda-
dero; de me Dios alas como a esta perdiz, para que pues me
facó (trayendome a la Religion) de la mala madrastra, que
es el siglo, pueda bolar a su mano, reconozca su voz, y llegue
a su amparo. Finalmente, assi lo hizo el Señor, y lleuandolo
para si, nos dexó sus plumas (como el auc Paradisca) cō que-
ricos, galanos, y acrecentados con sus merecimientos, y fa-
uores, vamos por el camino de la virtud, siguiendo las pi-
das de Christo, y de los varones Apostolicos, dando-
nos Dios su gracia, y vltimamente la
gloria, Amen.

F I N.